

Integración de las familias inmigrantes en la comunidad de acogida¹

Integration of immigrant families in the host community

AGOST FELIP, María Raquel²
ragost@uji.es

CABALLER MIEDES, Antonio²
caballer@uji.es

EXPÓSITO NAVARRO, Laura³
exposito@uji.es

Resumen

En los últimos años, se ha producido un incremento de población inmigrante en España, lo que nos ha permitido conocer elementos claves como son el apoyo social percibido, la participación social o la integración comunitaria, los cuales fortalecen el capital social de las familias inmigrantes. El presente trabajo estudia la relación entre las variables sociodemográficas, la estructura familiar y las dimensiones de la Escala de Apoyo Social Comunitario de Gracia, Musitu y Herrero (2002). Según los resultados obtenidos, la familia influye en el nivel de integración y participación en el barrio, determinando que la participación en la comunidad, mejora el bienestar y la utilidad personal, aumentando la identidad con el barrio (Checa, Checa y Arjona 2004; Sánchez Vidal 1991; Wandersman y Florín 2003).

PALABRAS CLAVE: inmigración, familia, apoyo social, comunidad de acogida

Abstract

In recent years there has been an increase of immigrant population in Spain, which has allowed us to learn key elements such as social support perceived by the host community, which, together with social participation and community integration, strengthen the capital of immigrant families. This paper studies the relationship between sociodemographic variables, family structure variables and some dimensions of Community Social Support Scale of Gracia, Musitu and Herrero (2002). According to the results, the family influences the level of integration and participation in the neighborhood. Thus, the results of several studies are validated by which it is determined that participation in the community, improves wellbeing and personal usefulness, increasing identity with the neighborhood (Checa, Checa and Arjona 2004; Sánchez Vidal 1991; Wandersman and Florín 2003).

KEYWORDS: immigration, family, social support, host community

-
1. Proyecto: P11A2013-05 Determinantes personales y situacionales de la adaptación en los procesos migratorios: apoyo social y satisfacción con la vida de las personas inmigrantes de la comunidad valenciana y su relación con la inserción laboral. Universitat Jaume I (convocatoria 2013).
 2. Departamento de Psicología Evolutiva, Educativa, Social y Metodología/IIDL. Universitat Jaume I.
 3. Doctoranda de Desarrollo Local y Cooperación Internacional/IIDL. Universitat Jaume I.

1. INTRODUCCIÓN

1.1. Inmigración

El ser humano ha realizado procesos migratorios a nivel internacional, con el objetivo de encontrar una vida mejor, con mejores oportunidades de desarrollo familiar y personal. Los traslados se pueden deber tanto a factores económicos y/o políticos, como sociales y demográficos. Además, la mayor parte de las personas inmigrantes, que provienen del Sur, se dirigen hacia países del Norte. Es decir, de los países menos desarrollados a los más desarrollados (OIM 2013).

La elección de un país como destino, por parte de la persona migrante, se puede deber a diversos factores, como el nivel de renta; la posibilidad de encontrar empleo; la proximidad de dicho país con el país de residencia; la existencia de redes de acogida; el grado de aceptación en cuanto a aspectos legales, asistencia social, etc.; y, por último, la facilidad de poder reagrupar a sus familiares en el país de destino (Gimeno 2004).

En cuanto a la proximidad cultural y geográfica, es conocido, que la persona migrante puede experimentar un choque cultural, tras su interacción con la población del país de residencia, debido a la diferencia que percibe entre sus creencias, valores, lenguaje, etc. y los de dicha población. Por ello, es necesario un proceso de adaptación y socialización con el entorno por parte de la persona inmigrante. Una forma de llevar a cabo esa socialización, es a través de la participación en actividades culturales organizadas por la comunidad autóctona (Kim 1988).

En referencia a España, es uno de los principales países elegidos, por parte de las personas migrantes, para formar parte del sistema internacional de migraciones, el cual ha influido en su propio sistema productivo, en particular sobre su mercado laboral.

En 2010, España ya era el segundo país receptor de inmigrantes, por detrás de Alemania, en el ámbito europeo (Moreno y Bruquetas 2011). El periodo migratorio con mayor afluencia se comprende entre 1997 y 2007, según resultados de la Encuesta Nacional de Inmigrantes de 2007 (INE 2007), acentuándose, principalmente, en los primeros años de la pasada década (2000-2005), alcanzado un asentamiento anual de 16,8 extranjeros por cada 1.000 habitantes (Izquierdo 2006).

En relación a las Comunidades Autónomas, aquellas que han recibido mayor afluencia de personas inmigrantes, son Cataluña, Madrid, Comunidad Valenciana y Andalucía, con casi 3.500.000 del total de inmigración residente en España. Ello se debe a que son también las comunidades más pobladas y, por tanto, las que pueden ofrecer, a este colectivo, un campo más amplio de ofertas en relación a la actividad laboral (Lago, Pérez y Rodríguez 2010).

La Comunidad Valenciana es la tercera comunidad autónoma con mayor recepción de personas inmigrantes, tras las comunidades autónomas de Madrid y Cataluña. En cuanto al ámbito provincial, la provincia más al sur de la comunidad, Alicante, se situaba en el primer puesto de recepción de personas inmigrantes con un 24 % de personas inmigrantes. Le seguía la provincia más al norte, Castellón, en un segundo puesto con un 18 %, y, por último, la provincia de Valencia, en tercer lugar, con un 12 %. No obstante, con casi un 5 %, la provincia de Castellón fue en la que más aumentó el porcentaje de personas inmigrantes entre 2006 y 2010, frente al 4 % de Alicante y el 3 % de Valencia (INE 2010).

1.2. Familia

La familia es una institución que se encuentra presente en todas las sociedades conocidas. Su importancia se ha vuelto indiscutible, ya que cumple funciones fundamentales para la supervivencia y el bienestar de los miembros del sistema familiar, asegurando la continuidad de las generaciones, y permitiendo la transmisión de normas culturales, creencias, valores y costumbres, las cuales regirán la vida de sus integrantes pasados, presentes y futuros (Estévez, Jiménez y Sánchez 2012). La familia

es el primer nivel de socialización, en todo transcurso vital, ya que, además de crecer y nacer, con ella se transmiten los modos de ser y de estar en el mundo (Martínez, Moreno y Musitu 2010). Asimismo, el sistema familiar es el contexto más inmediato e importante en el que se desarrolla la persona (Devoto 1987; Gracia y Musitu 2000; Parke 2004).

A lo largo de la historia, se ha podido comprobar la diversidad de definiciones del concepto de *familia* (Sánchez, Ruíz-Rico, Herrera y Moreno 2013; Declaración Universal de los Derechos Humanos 1948; Engels 1884; Quintero 1997;) las cuales, han ido ampliando el término tomando como base los cambios que se producían en las estructuras familiares de la sociedad.

Más recientemente, se aseguraba que la familia es un sistema de relaciones afectivas, en el cual la persona se mantiene durante un largo espacio de tiempo. Este sistema está constituido por diversas fases de desarrollo evolutivo, las cuales llegarán a ser cruciales para el correcto progreso de los hijos en su infancia y adolescencia (Nardone, Giannotti y Rocchi 2003). En esta última definición del concepto, se resaltan elementos importantes de la estructura familiar, como el cumplimiento de responsabilidades y funciones con el resto de miembros del sistema familiar. Estas funciones permiten a los miembros de la familia expresarse de forma libre y sin presiones, cubrir sus necesidades básicas como vivienda, vestimenta y alimento, entre otras, o recibir atención y ayuda en momentos, tanto cotidianos como de estrés psicológico o mental.

La definición de Nardone *et al.* (2003), será la que tomaremos como base para nuestro trabajo, ya que destaca importantes elementos a tener en cuenta en el sistema familiar, como son las responsabilidades y las funciones de la familia, con el resto de miembros de la estructura familiar, en especial con los hijos.

Por otro lado, junto con la definición de familia, tendremos en cuenta las diversas taxonomías, asumiendo la taxonomía propuesta por Quintero (2008), por ser una de las más amplias e inclusivas, ya que contiene la tipología interesante para nuestro estudio: las *familias transnacionales*.

En este tipo de familia, sus miembros, viven la mayor parte del tiempo separados los unos de los otros, y aún con ello, consiguen crear y mantener los vínculos que les permiten sentirse parte de un todo, de una unidad, con lo que perciben su bienestar desde una dimensión colectiva, a pesar de la distancia física entre ellos (Bryceson y Vuorela 2002). Es decir, aunque se encuentran separados geográficamente, el vínculo de responsabilidad afectiva y económica se mantiene.

Las familias transnacionales, las cuales experimentan el proceso migratorio en primera persona, se enfrentan a desafíos importantes, como las nuevas formas de expresar afecto y cariño, la presencia de modificaciones en los modelos de paternidad y maternidad, así como la redefinición de roles de sus miembros y la reconstrucción de vínculos tomando como base la distancia real y geográfica.

Las personas inmigrantes estudian las diversas formas de crear un vínculo de conexión con sus familiares, ya que los vínculos establecidos con la familia, antes de la migración, traspasan las fronteras, manteniendo su influencia a través de la distancia. De esta forma, se ve necesaria la reconfiguración constante de roles de la familia, para evitar conflictos de intereses entre sus miembros, en relación a decisiones importantes, como educación de los hijos, gestión de los ingresos, etc. Además, el contacto entre los familiares permite la disminución del coste emocional, causado por la separación física.

Los tipos de familias transnacionales se caracterizan, dependiendo de cuál es el miembro de la familia que realiza el proceso migratorio. Según este hecho, se pueden encontrar tres tipos de familias. La primera es cuando el cónyuge es el que viaja, separándose de su pareja y de sus hijos menores; en el segundo tipo viajarían los progenitores, dejando a sus hijos menores con familiares directos y cercanos, como abuelos, tíos, etc.; y en la última, serían los hijos adultos, quienes realizarían el proceso migratorio, quedando sus padres en el país de origen, en ocasiones, cuidando de sus nietos.

1.3. Apoyo social

La familia y la inmigración se han convertido en objeto de estudio desde diferentes perspectivas, y en relación a múltiples aspectos y características. Uno de los aspectos que está cobrando más interés, es conocer el apoyo social, que dichas familias perciben o reciben, al afincarse en el país de acogida. El apoyo social es un concepto estudiado por ciencias sociales como la sociología o la psicología. Según Lin, Dean y Ensel (1986), el *apoyo social* estaría formado por provisiones expresivas o instrumentales, tanto percibidas como recibidas, proporcionadas por la comunidad, las redes sociales y las personas de confianza. Estas se presentarían en momentos cotidianos y de crisis.

Dependiendo de aquello que es obtenido por parte del solicitante de ayuda, se pueden distinguir diversos tipos de *apoyo social*. House (1981) diferencia entre cuatro tipos de apoyo: informativo, instrumental, emocional y valorativo. Además, se asegura que cada tipo de apoyo, puede desencadenar en un efecto distinto. En relación al sexo, los hombres se beneficiarían más del apoyo informativo, mientras que las mujeres lo harían del emocional (Falke y Taylor 1983; Jacobs, Ross, Walker y Stockdale 1983).

Continuando con el trabajo de Lin *et al.* (1986), las fuentes de apoyo social se presentan en tres niveles de acción. El más externo, refleja las relaciones con la comunidad caracterizadas por la participación en actividades del barrio. El siguiente es el de las relaciones sociales. Son de carácter más específico proporcionando un sentimiento de vinculación. Por último, el estrato de relaciones íntimas y de confianza, en el cual se incluyen las relaciones con la pareja, hijos, amigos y compañeros más íntimos. Es el más central y significativo, en el que el individuo tiene un sentimiento de compromiso y responsabilidad con el otro. A través de estos tres niveles fluye el apoyo objetivo y subjetivo, el cual cumple funciones instrumentales y expresivas.

La posibilidad de disponer de una buena red de apoyo, permite desarrollar un adecuado proceso de adaptación al nuevo entorno, en el caso de personas inmigrantes (Maya 1999). Los adolescentes inmigrantes mejoran sus percepciones psicológicas sobre su proceso migratorio, si cuentan con apoyo familiar (Calderón 2008). Además, autores como Cohen y Wills (1985), confirman el efecto amortiguador que tiene el apoyo en la vivencia de eventos estresantes, así como en la depresión. Herrero y Gracia (2007) revalidan que, el hecho de contar con apoyo social, disminuye el nivel de depresión, a partir de los 6 meses de estancia en el nuevo país de acogida.

El apoyo social tiene efectos directos sobre la salud física y mental de las personas. Diversos estudios indican que, las personas que mantienen vínculos y relaciones a nivel social viven durante más tiempo, y tienen mejor salud física y mental, en comparación, con aquellas personas que no disponen de dichas relaciones (Broadhead *et al.* 1983)

Asimismo, y en relación a la depresión, diversos estudios aseguran que, sentirse satisfecho con la red de apoyo social, disminuye los niveles de depresión, y aumenta la satisfacción con la vida en inmigrantes ancianos japoneses asentados en Estados Unidos (Nemoto 1998) y en ancianos inmigrantes de origen coreano (Mui 2001). También aparece una percepción mayor de satisfacción con la vida, si se presenta un mayor apoyo social, en el caso de las mujeres inmigrantes (De la Encina 2010)

Por otro lado, diversos estudios confirman la importancia de la satisfacción familiar, para participar de la vida social en la comunidad de acogida (McBride, Sherraden y Pritzker 2006). Por ello, se concluye que el apoyo social percibido (apoyo familiar, apoyo en la pareja, apoyo institucional y apoyo en la amistad), junto con la integración y participación de la persona inmigrante en el barrio, incrementa su satisfacción vital (Puertas y Lapián 2014).

1.4. Objetivo

Presentado el marco teórico, y ante la situación contextual estudiada, el objetivo general de este trabajo será conocer el nivel de relación entre el proceso migratorio y la integración de las familias inmigrantes en la comunidad de acogida.

Por ello, como objetivo específico, se estudiará el impacto que, la estructura de las familias inmigrantes puede tener sobre el nivel de la red de Apoyo Social Comunitario.

1.5. Hipótesis

1. Ho: La estructura familiar influye en las dimensiones del Apoyo Social Comunitario.
 - 1.1. Ho: El número de miembros de la unidad familiar influye en el Apoyo Social Comunitario. Cuanto mayor es el número de miembros de la unidad familiar, mayor es el nivel obtenido en las dimensiones de la Escala de Apoyo Social Comunitario.
 - 1.2. Ho: El número de miembros de la unidad de convivencia influye en el Apoyo Social Comunitario. Cuanto mayor es el número de miembros de la unidad de convivencia, mayor es el nivel obtenido en las dimensiones de la Escala de Apoyo Social Comunitario.
 - 1.3. Ho: El número de hijos/as influye en el Apoyo Social Comunitario. Cuanto mayor es el número de hijos/as, mayor es el nivel obtenido en las dimensiones de la Escala de Apoyo Social Comunitario.

2. MATERIALES Y MÉTODOS. SECCIÓN EXPERIMENTAL

2.1. Participantes

La muestra con la que se realizó el estudio se seleccionó a partir de datos del Padrón del Instituto Nacional de Estadística (2012). Las variables sociodemográficas seleccionadas en las personas inmigrantes participantes del estudio fueron: el sexo (hombre-mujer), el lugar de procedencia (Rumanía, Marruecos, Colombia, Ecuador y Bolivia), y la provincia de residencia (Castellón, Valencia y Alicante).

TABLA 1. Muestra del estudio

	RUMANÍA	AMÉRICA DEL SUR	MARRUECOS	TOTAL
Mujeres	109	143	95	347
Hombres	121	119	136	376
Total	230	262	367	723

En este estudio participaron un total de 723 personas inmigrantes (Tabla 1), con 347 mujeres y 376 hombres. En la provincia de Castellón se encuestaron a 230 personas inmigrantes (121 hombres y 109 mujeres) de nacionalidad rumana.

En la provincia de Valencia se encuestaron a 119 hombres (39 de Colombia, 44 de Ecuador y 36 de Bolivia) y a 143 mujeres (48 de Colombia, 44 de Ecuador y 51 de Bolivia).

En la provincia de Alicante, se encuestaron a 136 hombres y 95 mujeres, con un total de 231 personas inmigrantes de nacionalidad marroquí. La edad media de las personas inmigrantes estudiadas era de 38.84 años con una desviación típica de 11.4.

2.2. Instrumentos

Cuestionario de Apoyo Social Comunitario (Gracia et al. 2002). Esta escala se aplicó para evaluar los niveles más externos de las relaciones sociales. A través del mismo se puede conocer la percepción de apoyo social, que sienten las personas inmigrantes en España, en relación a instituciones y asociaciones, además de saber cuál es su nivel de integración y participación en su comunidad

de acogida. La escala está formada por 24 ítems, divididos en cuatro dimensiones: a) **integración comunitaria**. Sentido de pertenencia con la comunidad de acogida; b) **participación comunitaria**. Cooperación y participación del inmigrante en las actividades realizadas en su comunidad de acogida; c) **apoyo de los sistemas informales**. Manera en que el inmigrante considera que encontraría soporte en los grupos de personas de la comunidad de residencia a la que pertenece, como las asociaciones deportivas o culturales, los grupos sociales o cívicos (asociaciones de vecinos, amas de casa, de consumidores, comisión de fiestas, etc.), la parroquia, agrupaciones políticas o sindicales, ONG, etc.; d) **apoyo en los sistemas formales**. Nivel de soporte que siente el inmigrante que les podrían brindar los servicios sociales, centros educativos, centros de salud, entre otras instituciones públicas.

Diversos estudios, han comprobado que el coeficiente Alpha de Cronbach, para las distintas dimensiones, oscila entre 0.75 y 0.88 (Gracia, Musitu y Herrero 2002; Herrero y Gracia 2007). Por otro lado, en relación a la validez, se determina que, esta escala presenta correlaciones positivas con medidas de autoestima social, y correlaciones negativas con medidas de sintomatología depresiva y sentimiento de soledad (Gracia *et al.* 2002), lo que permite la relación con la satisfacción vital y el bienestar. Además, las puntuaciones en cada dimensión correlacionan positivamente con medidas de ajuste psicológico en el clima familiar y escolar, y negativamente con medidas de desajuste psicológico, violencia y victimización escolar (Jiménez, Musitu, Ramos y Murgui 2009).

También se ha utilizado un cuestionario “ad hoc” para recoger las variables sociodemográficas, así como las familiares.

2.3. Procedimiento

Tras realizar una búsqueda exhaustiva, recopilando información de más de 15 asociaciones de colectivos inmigrantes, se contactó con los responsables de las mismas, a través del correo electrónico y del teléfono, donde se explicaba detenidamente el objetivo del estudio. Del total de asociaciones, se obtuvo colaboración por parte de cuatro asociaciones. En la provincia de Castellón, se contactó con la asociación de inmigrantes rumanos de Oropesa del Mar; en Valencia, las asociaciones elegidas fueron dos: Asociación Intercultural SARIRI, dedicada a la población de América Latina, y Por ti, mujer, que trabaja con mujeres inmigrantes; y por último, en Alicante, se estableció contacto con la Asociación Islámica Altaufik. Los participantes respondieron al cuestionario de forma voluntaria y se les informó que los datos recopilados serían utilizados de manera anónima y confidencial. Además, los encuestadores fueron formados por el personal investigador sobre el método de administración de las encuestas. La muestra se recogió entre marzo y septiembre de 2012 en localidades de Castellón, Valencia y Alicante.

2.4. Resultados

Una vez recogidos los datos e introducidos en la base de datos, con ayuda del paquete estadístico SPSS 20.0 en español para Windows, se llevaron a cabo los análisis oportunos para dar respuesta a las preguntas planteadas en nuestro trabajo.

2.4.1. Estructura familiar y apoyo social comunitario (ASC)

a) Número de hijos/as

En la siguiente tabla, Tabla 2, se relaciona el número de hijos con las dimensiones del Apoyo Social Comunitario. Se encuentran diferencias significativas en dos de las dimensiones: *integración comunitaria* $F(5,689)=6,334$; $p<0.01$ y *apoyo de sistemas formales* $F(5,701)=6,121$; $p<0.01$.

TABLA 2. Medias, desviaciones típicas y resultados del ANOVA de las dimensiones del Apoyo Social Comunitario en función de la estructura familiar: número de hijos/as. * $p<0.05$; ** $p<0.01$

ASC	NÚMERO DE HIJOS/AS	N	MEDIA	DT	G.L.	F
Integración Comunitaria	Ningún hijo/a	31	12,5161	2,15825	5,689	6,334**
	Un/a hijo/a	145	15,1448	2,70283		
	Dos hijos/as	151	15,1126	2,70196		
	Tres hijos/as	92	15,3804	2,74500		
	Cuatro o más hijos/as	45	15,0444	2,91513		
	Total hijos/as	464	14,9957	2,77134		
Participación Comunitaria	Ningún hijo/a	31	15,0968	2,79708	5,694	1,697
	Un/a hijo/a	144	16,0347	3,39768		
	Dos hijos/as	151	15,6887	3,56873		
	Tres hijos/as	96	15,6979	3,50074		
	Cuatro o más hijos/as	45	15,9778	3,03382		
	Total hijos/as	467	15,7859	3,40178		
Apoyo Social de Sistemas Informales	Ningún hijo/a	29	23,4138	2,87250	4,453	2,052
	Un/a hijo/a	139	26,3597	6,11367		
	Dos hijos/as	152	26,0329	5,58074		
	Tres hijos/as	92	26,5761	5,24820		
	Cuatro o más hijos/as	46	25,6522	4,86355		
	Total hijos/as	458	26,0371	5,51710		
Apoyo Social de los Sistemas Formales	Ningún hijo/a	31	10,0323	2,60108	5,701	6,121**
	Un/a hijo/a	145	12,1379	2,95715		
	Dos hijos/as	154	12,2013	2,82930		
	Tres hijos/as	95	12,4526	2,66086		
	Cuatro o más hijos/as	47	11,7660	2,42463		
	Total hijos/as	472	12,0466	2,83029		

A posteriori, los resultados del estadístico *Tukey* para estas dos variables indica que tener uno o más hijos, aumenta el nivel de integración en la comunidad, en comparación con no tener hijos. Por otro lado, tener uno, dos o tres hijos, aumenta el apoyo social de sistemas formales, en comparación a no tener hijos o tener cuatro o más hijos.

b) Número de miembros de la unidad de convivencia

En la Tabla 3, se observan los resultados de la asociación entre las dimensiones del *Apoyo Social Comunitario* y el número de miembros de la unidad de convivencia. Se encuentran asociaciones significativas en la dimensión: *apoyo de sistemas formales* $F(3,612)=5,140$; $p<0.01$.

TABLA 3. Medias, desviaciones típicas y resultados del ANOVA de las dimensiones del Apoyo Social Comunitario en función de la estructura familiar: número de miembros de la unidad de convivencia. * $p<0.05$; ** $p<0.01$

ASC	NÚMERO DE MIEMBROS	N	MEDIA	DT	G.L.	F
Integración Comunitaria	Un miembro	12	13,1667	4,01889	3,598	1,952
	Dos miembros	110	15,1364	2,57182		
	Tres miembros	139	15,1151	2,64323		
	Cuatro o más miembros	341	14,9824	2,79805		
	Total miembros	602	15,0050	2,75723		
Participación Comunitaria	Un miembro	14	14,6429	3,77455	3,604	2,600
	Dos miembros	112	14,7946	4,75932		
	Tres miembros	141	15,7801	3,22953		
	Cuatro o más miembros	341	15,8358	3,54832		
	Total miembros	608	15,6036	3,75297		
Apoyo Social de Sistemas Informales	Un miembro	14	23,4286	5,99634	3,598	1,752
	Dos miembros	113	25,0088	6,96098		
	Tres miembros	140	26,3071	5,54757		
	Cuatro o más miembros	335	25,7015	5,45865		
	Total miembros	602	25,6595	4,81197		
Apoyo Social de los Sistemas Formales	Un miembro	14	10,5714	2,95386	3,612	5,140**
	Dos miembros	111	10,8649	3,67667		
	Tres miembros	142	12,0070	2,64306		
	Cuatro o más miembros	349	12,0029	2,88127		
	Total miembros	616	11,7662	3,02089		

El estadístico *Tukey* para esta variable indica que, la unidad de convivencia formada por 3, 4 ó más miembros, tiene una mayor nivel de apoyo social de los sistemas formales, en comparación con aquellas unidades de convivencia que están formadas por dos miembros.

c) Número de miembros de la unidad familiar

Por último, en la Tabla 4, se asocian las dimensiones del Apoyo Social Comunitario y el número de miembros de la unidad familiar. Se encuentran asociaciones significativas en las dimensiones *integración comunitaria*, *participación comunitaria* y *apoyo de sistemas formales*.

TABLA 4. Medias, desviaciones típicas y resultados del ANOVA de las dimensiones del Apoyo Social Comunitario en función de la estructura familiar: número de miembros de la unidad familiar. * $p < 0.05$; ** $p < 0.01$

ASC	NÚMERO DE MIEMBROS	N	MEDIA	DT	G.L.	F
Integración Comunitaria	Un miembro	37	13,1081	2,93242	4,601	5,328**
	Dos miembros	105	15,1048	2,43738		
	Tres miembros	126	15,2698	2,66657		
	Cuatro o más miembros	334	15,0778	2,69131		
	Total miembros	606	14,9917	2,70932		
Participación Comunitaria	Un miembro	38	16,2368	3,80209	4,606	2,551*
	Dos miembros	109	14,5688	4,68522		
	Tres miembros	126	15,7222	3,24873		
	Cuatro o más miembros	334	15,7036	3,40537		
	Total miembros	611	15,5319	3,68028		
Apoyo Social de Sistemas Informales	Un miembro	37	24,3784	5,08457	4,601	1,2
	Dos miembros	111	24,9099	7,12173		
	Tres miembros	123	26,0813	5,70101		
	Cuatro o más miembros	331	25,8459	5,33290		
	Total miembros	606	25,6254	5,76108		
Apoyo Social de los Sistemas Formales	Un miembro	38	11,2895	3,12711	4,613	3,338**
	Dos miembros	110	10,9364	3,79830		
	Tres miembros	126	12,0714	2,69868		
	Cuatro o más miembros	340	11,9765	2,78524		
	Total miembros	618	11,7573	3,02437		

Las pruebas realizadas a posteriori, con el estadístico *Tukey* para esta variable indican que, el número de miembros de la unidad familiar, influye en los niveles de Apoyo Social Comunitario. Las unidades familiares formadas por dos, tres, o cuatro miembros o más, aumenta el nivel de integración comunitaria, en comparación con aquellas en las que solo encontramos un miembro. Por otro lado, las unidades familiares formadas por cuatro o más miembros, tienen un mayor nivel de participación comunitaria que aquellas formadas por dos miembros. Por último, las unidades familiares compuestas por tres, cuatro o más miembros, aumenta el nivel de apoyo social de sistemas formales, en comparación con aquellas formadas por dos miembros.

3. CONCLUSIONES

El estudio presentado pretende dar a conocer la relación entre la estructura familiar de las personas inmigrantes residentes en la Comunidad Valenciana y las dimensiones del apoyo comunitario, teniendo en cuenta sus variables sociodemográficas. Con este estudio se pretende expresar, comparar y predecir, a partir de esta información, las valoraciones que las personas inmigrantes dan a su vida, a nivel global.

El objetivo principal de nuestro estudio trata de conocer si existe relación entre la estructura familiar y la red de Apoyo Social Comunitario.

La primera variable de la estructura familiar, *número de hijos e hijas* de la familia, influye en el nivel de integración comunitaria y del apoyo de los sistemas formales. Es decir, el hecho de tener uno o más hijos, aumenta el nivel de integración de la persona inmigrante en su comunidad, en comparación con aquellas que no tienen hijos. Asimismo, tener uno, dos o tres hijos, aumenta el nivel de apoyo de los sistemas formales, en comparación con aquellas familias que no tienen hijos en su unidad familiar o de convivencia.

Por otro lado, la siguiente variable, *número de miembros de la unidad de convivencia*, influye en el nivel de apoyo de los sistemas formales. Aquellas unidades de convivencia que están formadas por tres o cuatro miembros, tienen un mayor nivel de apoyo social por parte de los sistemas formales como escuela, centro de salud, etc., en comparación con las unidades de convivencia formadas por un solo miembro.

De igual forma, la variable *número de miembros de la unidad familiar* influye en los niveles de integración comunitaria, participación comunitaria y apoyo de sistemas formales. De esta manera, las unidades familiares con dos, tres y cuatro miembros, se encuentran más integradas en su comunidad, que aquellas formadas por un miembro. También aquellas unidades familiares con cuatro miembros o más, participan en su barrio, más que aquellas que cuentan con dos miembros. Asimismo, las unidades familiares formadas por tres, cuatro o más miembros, tienen un mayor nivel de apoyo de los sistemas formales, que aquellas formadas por dos miembros.

Para concluir, se determina que participar en el barrio, a través de sus actividades culturales y deportivas, aumenta el nivel de satisfacción vital de las personas inmigrantes. De esta forma, se cumplen los resultados presentados en diversos estudios, por los que se determina que la participación en la comunidad mejora el bienestar y la utilidad, aumentando la identidad con el barrio (Checa, Checa y Arjona 2004; Sánchez Vidal 1991; Wandersman y Florin 2000).

BIBLIOGRAFÍA

- Broadhead WE, Kaplan, BH, James SA, Wagner EH, Schoenbach VJ, Grimson R, Heyden S, Tibblin G, Gehlbach SH (1983). The epidemiologic evidence for a relationship between social support and health. *American Journal of Epidemiology* 117(5):521-537.
- Bryceson DF, Vuorela U (2002). *The transnationalism Family, New European Frontiers and Global Networks*. Berg Publishers, Oxford.
- Calderón López S (2008). La satisfacción vital de adolescentes inmigrantes en España. *Revista de Psicología* 1(4):209-218.
- Checa F, Checa JC, Arjona A (2004). *Inmigración y derechos humanos. La integración como participación social*. Icaria, Barcelona.
- Cohen S, Wills TA (1985). Stress, social support and buffering hypothesis. *Psychological Bulletin* 98:310-357.
- De la Encina M (2010). Apoyo Social, satisfacción con la vida y salud en mujeres autóctonas e inmigrantes de Málaga. *Revista de Trabajo Social y Acción Social* 48:55-83.
- Declaración Universal de los Derechos Humanos (1948). Artículo 16.3.
- Devoto A (1987). *La ecología del desarrollo humano*. Paidós, Barcelona.
- Engels F (1884). El origen de la familia, la propiedad privada y el Estado. En *Biblioteca Virtual Espartaco* (2000). <http://www.marxists.org>, acceso 3 septiembre 2015.
- Estévez E, Jiménez T, Sánchez E (2012). La Familia: funciones, estructura y estabilidad. En: Musitu G (coord). *Mujer y Migración: Los nuevos desafíos en América Latina*. Trillas, México, pp 121-158.
- Falke RL, Taylor SE (1983). Social support for cancer patients. *Cancer Center Bulletin* 10:13-15.
- Gimeno JA (2004). Sectores sensibles: las migraciones. En *Exclusión social y Estado de Bienestar*. Fundación Luis Vives, Madrid.

- Gracia E, Musitu G (2000). Familia y psicología social: una relación sin formalizar. *Revista de Psicología Social* 15(2):25-40.
- Gracia E, Musitu G, Herrero G (2002). Escala de Apoyo Social Comunitario (PCSQ).
- Herrero J, Gracia E (2007). Community Support: factorial structure, longitudinal invariance, and predictive validity of the PCSQ (Perceived Community Support Questionnaire). *Journal of Community Psychology* 35(2):197-217.
- House JS (1981). Social structure and personality. En: Rosenberg M, Turner R (eds). *Sociological Perspectives on Social Psychology*. Basic Books, Nueva York, pp 525-561.
- Instituto Nacional de Estadística (2007, 2010, 2012) www.ine.es, acceso 5 septiembre 2015.
- Izquierdo A (coord.) (2006). *Demografía de los extranjeros: incidencia en el crecimiento de la población*. Fundación BBVA, Bilbao.
- Jacobs C, Ross RD, Walker IM, Stockdale FE (1983). Behavior of cancer patients: A randomized study of the effects of education and peer groups. *American Journal of Clinical Oncology*, 6:347-353.
- Jiménez TI, Musitu G, Ramos MJ, Murgui S (2009). Community involvement and victimization at school: an analysis through family, personal and social adjustment. *The Journal of Community Psychology* 37(8): 959-974.
- Kim YY (1988). *Communication and Cross-Cultural Adaptation*. Multilingual Matters, Philadelphia.
- Lago JA, Pérez MN, Rodríguez M (2010). Las condiciones de vida de los hogares inmigrantes en España. Principales dificultades y comparativa con los hogares españoles. EAE Business School, Barcelona.
- Lin N, Dean A, Ensel W. (1986). *Social support, life events and depression*. Academic Press, Michigan.
- Martínez B, Moreno D, Musitu G (2010). Formas familiares y procesos migratorios actuales: nuevas familias en la sociedad de la globalización. En: Terrón, MT (Dir.) *Familia y Diversidad: intervención socioeducativa*.
- Maya I (1999). Análisis de los recursos de apoyo social de los inmigrantes africanos y latinoamericanos en Andalucía. Tipología de redes y proceso de adaptación. Tesis doctoral, Universidad de Sevilla.
- McBride AM, Sherraden MS, Pritzker S (2006). Civic engagement among low income and low wealth families: in their words. *Family relations* 55 (2):152-162.
- Moreno FJ, Bruquetas M. (2011). *Inmigración y Estado de bienestar en España*. Obra Social "La Caixa", Barcelona.
- Mui AC (2001). Stress, coping and depression among elderly Korean immigrants. *Journal of Human Behavior in the Social Environment* 3(3/4):281-299.
- Nardone G, Giannetti E, Rocchi R (2003). *Modelos de familia: Conocer y resolver problemas entre padres e hijos*. Herder, Barcelona.
- Nemoto T (1998). Subjective norms toward social support among Japanese American elderly in New York City: Why help does not always help. *Journal of Community Psychology* 26 (4):293-316.
- Organización Internacional para las Migraciones (OIM) (2013). *Informe sobre las migraciones en el mundo 2013*. Gráficas Alcoy, Alcoy.
- Parke RD (2004). Development in family. *Annual Review of Psychology* 55: 365-399.
- Puertas C, Lapián LA (2014). Satisfacción vital de los inmigrantes residentes en Málaga. En: Pastor E (coord). *El trabajo social ante el reto de las crisis y la educación superior*. Universitas, Madrid, pp 1061-1068.
- Quintero AM (1997). *Trabajo social y procesos familiares*. Lumen, Buenos Aires.
- Quintero AM (2008). *Diccionario especializado en familia y género*. Lumen, Buenos Aires.
- Sánchez FJ, Ruiz J, Herrera R, Moreno L (2013). *Curso de Derecho Civil y Bis Derecho de Familia*. Tirant lo Blanc, Valencia.
- Sánchez A (1991). *Psicología comunitaria: Bases conceptuales y operativas. Métodos de intervención*. PPU, Barcelona.
- Wandersman A, Florin P (2003). Community interventions and effective prevention. *American Psychologist* 58 (6-7):441-448.